

JAIME BARRIOS
CARRILLO



El legado de Alaíde Foppa

“Si hay una heroína romántica de América Latina en el siglo XX es Alaíde Foppa”

Elena Poniatowska

UNESCO ha declarado recientemente parte de la *Memoria del Mundo* al programa radial *Foro de la Mujer*, producido por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) entre 1972 y 1986. Fue el primer programa de contenido plenamente feminista en el país, creado por la escritora, poeta, crítica de arte y académica guatemalteca Alaíde Foppa. Sin duda también de los primeros en todo el continente latinoamericano. Alaíde fue pionera, visionaria y activista de la situación y derechos de la mujer.

Este reconocimiento mundial llega en el momento en que en el Congreso de Guatemala diputados del orden zoológico cavernario, intentan aprobar una ley que haga permanente la impunidad de los delitos de lesa humanidad cometidos durante el conflicto armado. Estos diputados pretenden legislar una ley de amnistía para este tipo de delitos. También para proteger a los “veteranos” de las fuerzas armadas que cargan la responsabilidad de 200 mil o más muertos y desaparecidos, según datos de Naciones Unidas y otras organizaciones relevantes como Amnistía Internacional, American Watch y otras. Por ejemplo el prófugo de la justicia coronel Edgar Ovalle fundador del FCN, partido oficial que llevó a Jimmy Morales a la presidencia de Guatemala. Ovalle es acusado junto a otros ex jefes militares por el asesinato de 589 personas en la Base Militar de Cobán, gran parte mujeres y niños.

Alaíde fue una de las tantas víctimas del Ejército guatemalteco. El 19 de diciembre de 1980 cuando visitaba a su madre enferma fue secuestrada en ciudad de Guatemala junto a su chofer. Chocante que la dictadura militar de Lucas García haya secuestrado, probablemente torturado y “desaparecido” a una escritora e intelectual que en su irrestricto juicio crítico y ético cuestionaba por parejo la situación de subalterna de la mujer y la desigualdad de género. Alaíde Foppa es parte de la trágica lista de los “desaparecidos” en Guatemala. Nunca se supo su paradero ni el lugar donde pueda estar su

cuerpo. Tampoco el del chofer, hombre indígena que dejó a su familia en situación de vulnerabilidad. No cabe duda que la impunidad de este delito de lesa humanidad es inaceptable, además repudiable que se sostenga que hay que olvidar. Vale la pena citar a la ya fallecida escritora Margarita Carrera (1929-2018) que afirmaba: “Alaíde Foppa, digo que su caso debe ser investigado por la justicia. Además digo que su caso no debe darse jamás al olvido”.

El reconocimiento de UNESCO al legado radial y periodístico de Alaíde Foppa es de gran significado por todo lo que ella significa para el movimiento feminista y para la cultura y la democracia. Viene a confirmarse lo que ya se ha aceptado dentro de la historia: Alaíde Foppa es pionera del feminismo latinoamericano. Recordemos sus enormes aportes con la fundación de la emblemática revista *FEM*. Desde su creación, la revista mexicana *FEM* fue más allá de la academia, aunque entre sus fundadoras hubiese perfiles de connotadas investigadoras. Se integraron textos de creación literaria, así como documentos históricos e historias de vida de mujeres. La publicación surgió bajo el lema de feminismo, cultura y política, en el entendido de que el movimiento feminista y los valores que lo impulsan no son solamente “de y para las mujeres”, sino le competen a toda la sociedad. La meta de una sociedad igualitaria sin discriminación, que coincide con la lucha general contra la injusticia y la exclusión.

FEM fue una publicación precursora del movimiento feminista en América Latina y un referente continental de la lucha por la igualdad de género. La revista vio la luz en octubre de 1976 con textos de Alaíde Foppa, Elena Poniatowska, Elena Urrutia, Margo Glantz y dos entrevistas: una de Simone de Beauvoir a Jean Paul Sartre y la otra de Carmen Lugo a la psicoanalista Marie Langer.

Acorde a Alejandra Toledo, la revista fue concebida en 1975 por Alaíde Foppa y Margarita García Flores en un viaje que ambas realizaron a la ciudad de Morelia, Michoacán, donde darían una conferencia. En esa actividad se llegó a la conclusión de que había una gran carencia de espacios para la escritura de mujeres y sobre mujeres

y se pensó en la creación de un medio independiente que se ocupara de estas cuestiones.

Tengo la fortuna de poseer algunos viejos ejemplares de *FEM*, sobre todo el volumen V y su número 17, que abarca febrero y marzo de 1981, es decir un número que se publica cuando Alaíde ha sido recientemente secuestrada y se lucha nacional e internacionalmente por salvarla y rescatarla de sus captores militares. La portada es de un verde claro con un círculo negro en medio donde están las siglas en letras muy grandes de *FEM* y la palabra feminismo en toda la carátula. En el editorial del número mencionado leemos:

“A dos meses del secuestro en Guatemala de nuestra compañera Alaíde Foppa, y al cierre de este número, no ha habido ninguna respuesta del gobierno guatemalteco a las reclamaciones de cientos de personas y organizaciones que le han dirigido telegramas, cartas y llamados para que informe acerca de la suerte corrida por la escritora y por Leocadio Actún Chiroy, el chofer que la acompañaba... ..ambas víctimas fueron secuestradas en una calle de la ciudad de Guatemala, atribuyéndose a un sector de las fuerzas armadas de ese país, el siniestro G-2 del Ejército, la autoría del crimen”.

Se incluyó en este número, como ‘adenda’, el texto de Alaíde Foppa ‘El feminismo y la izquierda’, donde la desaparecida autora guatemalteca expresaba sus puntos de vista sobre la situación subordinada de la mujer en la sociedad, de manera general y estructural, pero también dentro del mismo sector de la llamada izquierda política e ideológica. Escribe Alaíde:

“La discriminación y opresión de la mujer, que se verifica particularmente y casi sin excepción en lo doméstico, o que parte de lo doméstico, se da también en el seno de familias que podíamos llamar de izquierda y las mujeres en el interior mismo de los partidos de izquierda se han sentido relegadas o desplazadas por el solo hecho de ser mujeres”.

Alaíde Foppa fue una académica notable, doctora en letras de la Universidad de Roma, profesora de literatura y de lengua italiana en la Universidad de San Carlos e inauguró la primera cátedra de Sociología de la Mujer que hubo en la Universidad Nacional Autónoma de México. Publicó innumerables notas de prensa. Nos lega también una extensa obra literaria. Fue una reputada crítica de arte, siendo reconocida su monografía sobre la vida y obra del artista mexicano José Luis Cuevas, *Confesiones de José Luis Cuevas*, México (1975). Como poeta publicó los poemarios *El ave Fénix: Las palabras y el tiempo*, España (1945), *Poesías*, México (1945), *La Sin Ventura*, México (1955), *Los dedos de mi mano*, México (1958), *Aunque es de noche*, México (1959), *Guirnalda de primavera*, México (1970), *Elogio de mi cuerpo*, México (1970), *Las palabras y el tiempo*, México (1979).

El legado de Alaíde Foppa trasciende fronteras. Es parte ahora de la *Memoria del Mundo*. Vivió sin embargo, siempre consciente de sus raíces. El exilio la marcó. Nos dice en un sentido poema:

“Mi vida
es un destierro sin retorno.
No tuvo casa
mi errante infancia perdida,
no tiene tierra
mi destierro”.